

HOY SE VOTA EN VENEZUELA



GABRIEL OSORIO



AFP

POLARIZACION. Venezuela está partida en dos países irreconciliables. Chávez es favorito en todas las encuestas y la derecha no lo puede ni ver: le desea que se vaya a Cuba.

Viene de página 31

un diálogo en la Casa Blanca entre el diputado Rafael Simón Jiménez, vicepresidente chavista de la Asamblea Nacional y el ex embajador norteamericano en Venezuela John Maiso, quien le cuenta que "Chávez siempre me decía, cuando hablábamos del tema de los roces con los Estados Unidos: "No se preocupe, embajador, yo sé donde está la raya roja. Yo, esa raya no la voy a cruzar, yo llego a la orillita". Al recordar la anécdota, Jiménez comentó a los autores del libro: "Tú ves que él tensa, tensa, tensa, pero cuando va a romper, afloja".

El 72,44% del total del petróleo exportado por Venezuela va hacia Estados Unidos: representa 1,63 millón de barriles por día sobre un total de 2,25 producidos por el país. "Una cosa es George Bush —escriben Marcano y Barrera— y otra la Chevron-Texaco, cuyo representante para América latina, Alí Moshiri, es recibido por Hugo Chávez con los brazos abiertos.

En el primer semestre de 2006 las compras de Venezuela a Estados Unidos ascendieron a más del 140%. El gobierno de Chávez es el sexto socio comercial del gobierno que denuncia desde el Palacio de Miraflores. Venezuela tiene una mejor relación comercial con Estados Unidos que Francia, Brasil o Rusia. Los precios en alza del petróleo lo logran todo: las importaciones de automóviles de lujo crecieron un 30% este año, Caracas abre a cada rato un nuevo supermercado y los restaurantes están abarrotados. Perdón: una parte de Caracas, la que queda cruzando la Avenida Libertador. La otra tiene en la "economía informal" a poco más de la mitad de la población activa: el 52% en 2005. Sobre ese sector, los aquí llamados

"buhoneros", trata la telenovela de Leonardo Padrón que registra hoy récords de audiencia: un amor entre vendedores ambulantes.

Las estadísticas de pobreza difieren según su origen: la prensa y las consultoras privadas hablan del 74% y el gobierno reconoce un 48%, advirtiendo que la cifra se encuentra en progresiva reducción gracias al efecto de las "misiones". Las misiones son programas implantados por Chávez desde 2003 y que llevan distintos nombres: Misión Robinson (plan de enseñanza de lectura y escritura en los barrios populares), Misión Ribas (para facilitar los estudios primarios), Misión Sucre (para secundarios y universidad),

Programa Médico Asistencial Barrio Adentro, Misión Vuelvan Caras (de capacitación integral) y Misión Mercal (alimentario, son supermercados populares con precios un 40% menores a los del comercio privado). La oposición fustiga a Chávez por sus planes sociales, pero han sido en efecto de gran utilidad, más allá de que fueran dirigidos a su base electoral. El chavismo duplicó el presupuesto de Salud, entrega desayuno, almuerzo y merienda en las "escuelas bolivarianas", fundó el Banco de la Mujer y dictó una moratoria de diez años para evitar el desalojo de quienes viven en asentamientos ilegales.

—Chávez es el emergente de la actitud histórica de la clase política venezolana ignorando a los sectores más humildes, decía días atrás, en el aire de la Cadena Ser, Moisés Naim, ex ministro de Comercio e Industria de Venezuela en los noventa y actual director de la prestigiosa revista *Foreign Policy* en Washington. Es pre-

Admiten "dificultades" entre Chávez y Kirchner

JUAN CRUZ SANZ

El gobierno de Néstor Kirchner ya festeja como una victoria la destitución de Roger Capella Mateo. Sin embargo, recién a partir de este martes, el presidente venezolano, Hugo Chávez, empezará a decidir el futuro de su embajador en Argentina. Capella dialogó con PERFIL por teléfono y confirmó que había viajado a Caracas por orden de Chávez. Reconoció que "han habido dificultades" en la relación bilateral, pero negó que se hubiera producido una ruptura.

—¿Qué opina de los rumores sobre su posible destitución?

—En nuestros países el rumor es parte de nues-

tra sociología. Todo el mundo dice que no pasa nada, que pasa algo. En fin...

—¿Chávez lo mandó a llamar?

—El presidente me pidió que volviera a Caracas. Estoy esperando.

—¿Se rompieron las relaciones bilaterales entre Venezuela y Argentina?

—Esta situación no se ha planteado así. Han habido las dificultades que se conocen, pero no se trata de una ruptura, en absoluto.

—¿Ya se reunió con el presidente Chávez?

—No. Esto va a ocurrir después de que pasen las elecciones. Todas las condiciones políticas del país están volcadas al proceso electoral, todos los otros te-

mas están en otro nivel. Supongo que después del martes, esta situación deberá comenzar a resolverse y charlarse.

—Hugo Chávez afirmó que al tema hay que tratarlo con frialdad...

—Eso lo leí también. No tuve la oportunidad de charlar con el presidente porque no está en condiciones de atender estos temas.

—¿Cuál cree que será el resultado de hoy?

—El presidente Chávez ganará holgadamente, sin ninguna duda. Nuestro mayor temor es la abstención. Sería bueno que ese factor no se dé y que si el presidente gana, la abstención no sea significativa. ■

cisamente esa clase, a la que Naim pertenece, la que ahora intenta volver al poder con Rosales y no parece preocuparse demasiado por los métodos del retorno: el candidato opositor basó gran parte de su estrategia electoral en el proyecto *Mi negra*. Se trata de una tarjeta, negra, con la que repartiría, de llegar al poder, el 20% de los beneficios petrolíferos a los sectores más humildes de la población y a los dos millones y medio de desocupados. Cada uno percibiría —promete Rosales— entre doscientos y trescientos dólares por mes.

—La tarjeta fue una de sus mejores jugadas —se entusiasman en el comité opositor. Fue entonces cuando se vino la avalancha.

"Avalancha" de votos, dice Rosales por oposición a Chávez, que llama a los suyos "Marea roja", aclarando que lo que recibe ya no es sólo amor sino, como en el bolero, frenesí. En cualquier caso, nadie debate aquí la propuesta electoral de comprar al público.

Los "boliburgueses". Así fueron bautizados los nuevos millonarios chavistas, los boliburgueses, burgueses bolivarianos.

En su edición del primero de diciembre el *Wall Street Journal* traza un retrato de William Ruperti, el boliburgués por excelencia, magnate naviero y trader de crudo durante el paro petrolero con el que la oposición intentó cercar a Chávez. Ruperti ofreció sus buques para que Chávez pudiera traer petróleo importado de Brasil mientras la oposición ocupaba PDVSA. William, el año pasado, logró lo que la política no pudo: reunir a chavistas y opositores en un mismo sitio y una misma noche, cuando contrató a Pavarotti para que diera un concierto en Caracas. Fue, también, víctima del rumor: cuando compró en un remate neoyorquino dos pistolas fran-



TELAM

DIPLOMACIA ACTIVA. Capella en Buenos Aires, en un acto.